



Betty Williams, Ireland - 1976
Máiread Corrigan Maguire, Ireland - 1976
Rigoberta Menchú Tum, Guatemala - 1992
Prof. Jody Williams, USA - 1997
Dr. Shirin Ebadi, Iran - 2003
Prof. Wangari Maathai, Kenya - 2004

united for peace with justice and equality

Como mujeres laureadas del Premio Nóbel, expresamos nuestra solidaridad con las mujeres de Costa Rica las cuales han afirmado en muchas ocasiones su compromiso colectivo con la democracia, la igualdad de género y la paz.

Sesenta años atrás, luego de un conflicto armado el cual dividió al país en dos bandos opuestos, Costa Rica tomó la decisión de abolir al ejército, decisión que muchos pensaron destruiría al país. Pero aquellos que apoyaron la eliminación del ejército fueron lo suficientemente inteligentes para construir un sistema dedicado de proveer servicios a la gente y proteger los derechos humanos. Adicionalmente, Costa Rica salvaguardó los “bienes comunes”, incluyendo el ambiente (del cual 60% está protegido), y la noción de que la electricidad, las telecomunicaciones y el agua pertenecen a la gente. Costa Rica desarrolló una constitución y un proceso político los cuales establecieron una institucionalidad democrática donde las personas pudieran trabajar juntas para mejorar su nación. Esto es lo que ha permitido que el movimiento de mujeres alcance un estatus social y económico respaldado por el marco institucional el cual respeta, protege y cumple los derechos de las mujeres.

Pero las mujeres en Costa Rica están diciendo que este tipo de democracia es “una especie en peligro” que necesita ser protegida. Igual que hace 60 años cuando Costa Rica fue el único país en abolir el ejército, hoy Costa Rica es el único país de Centro América que no ha ratificado el tratado de libre comercio con los Estados Unidos, conocido como TLC, tratado que si es ratificado contraviene la Constitución en muchos aspectos que han hecho a Costa Rica única: este tratado incluye lo que es considerado “bienes comunes”, permite la producción de armas para la exportación, trata a los órganos humanos como mercancía y da marcha atrás a la protección del ambiente para mencionar solo algunas de las preocupaciones de las mujeres.

Pero una enorme presión por parte de los gobiernos de Costa Rica y de los Estados Unidos está insistiendo en la ratificación del TLC, utilizando tácticas de miedo las cuales salieron a la luz pública en el Memorando de la campaña oficial del Si redactada por el Vicepresidente y un miembro de la asamblea. Aun así, aunque el gobierno ha negado haber puesto en marcha tácticas en el Memorando, las mujeres de Costa Rica afirman que existe suficiente evidencia que los líderes de la campaña que apoya la ratificación del TLC, conocidos como la gente del Si, han utilizado su poder económico y político para asustar a la población rural para que voten Si.

En mayo pasado, dada la creciente resistencia civil al tratado, constituida en su mayoría por mujeres según las encuestas nacionales, el primer referéndum público de la historia del país fue programado para el 7 de octubre. Según las mujeres en Costa Rica, aunque este Referéndum hubiera podido ser una forma democrática de decidir el asunto, el proceso ha corroído muchos de los principios igualitarios sustentados en el proceso electoral. Un ejemplo dado por las mujeres es que el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) ha permitido que altos oficiales del gobierno, incluyendo el Presidente y el Vicepresidente, efectúen campaña a favor de la ratificación del tratado cuando en un caso sin precedente en el sistema de universidades públicas de Costa Rica, el cual se creó como una institución autónoma después de la revolución de 1948, el TSE le prohibió a esta institución académica participar en cualquier campaña del TLC. Mas aun, el TSE no ha puesto en pie ningún sistema para balancear la cantidad de dinero gastada en publicidad por cualquiera de los lados, lo cual según las mujeres ha resultado en una ventaja para la gente del Sí ya que tienen dinero para gastar en publicidad.

En esta ocasión estamos particularmente interesadas en sobresaltar el trabajo de “Mujeres Contra el TLC” en su compromiso con la igualdad de género, ya que sin ella no es posible la democracia ni la paz. Estas mujeres han creado una coalición para movilizar la opinión pública sobre las amenazas a los derechos de las mujeres en el TLC. Ellas se han unido a miles de otras personas en su oposición a la ratificación del TLC por su impacto en la deterioración de los derechos que los costarricenses han ganado por medio de sus luchas. Sabemos que las mujeres de Costa Rica han luchado contra las amenazas a los derechos humanos y a los bienes comunes — acciones en su mayor parte ausentes en la cobertura de los medios internacionales y nacionales. Sabemos que la lucha por mantener la democracia de Costa Rica perdura; al igual que las preocupaciones por los cortes en los presupuestos para la educación y los servicios básicos y que, según el Estado de la Nación, la brecha entre los ricos y los pobres se ha ido ampliando en los últimos 8 años. Según la misma fuente, Costa Rica ha mostrado un crecimiento en el empobrecimiento de las mujeres, ampliando así la brecha entre los géneros.

Nos inspira el papel valiente y fuerte de las mujeres en la creciente movilización ciudadana por la democracia y el bien estar. Encontramos estas luchas esperanzadoras en el contexto global donde la violencia y la discriminación contra las mujeres se encuentra en aumento. Informes del Programa de Desarrollo de la ONU muestran que la antes mencionada “feminización de la pobreza” es el resultado de políticas neo-liberales, incluyendo las que se encuentran en el TLC. Las razón de esto es que las mujeres siempre han sido las “mas pobres de los pobres”, pero el incremento en la privatización ha llevado a mayores costos en la educación y en la salud, tanto así que un número creciente de familias no pueden costear cuidados médicos adecuados, ni pueden mandar a sus hijos a la escuela. Y son las mujeres las que se vuelven enfermeras sustitutas, veladoras o maestras, muchas veces además de sus labores en trabajos remunerados.

Estos estudios demuestran que los cortes en los gastos públicos han llevado a la eliminación de trabajos en el sector público, particularmente de aquellos llevados a cabo

por mujeres, las cuales muchas veces terminan trabajando en el sector privado con salarios bajos, pocos beneficios y sin seguridad laboral. Las mujeres están más anuentes a colocarse de últimas, enfocándose más en sus familias cuando hay escasez de alimento, educación y cuidados de salud, y por eso tienden a sufrir más de desnutrición, tienen mayores índices de analfabetismo y no reciben tratamiento para problemas crónicos de salud. Adicionalmente, el descenso en la prosperidad económica ha contribuido al deterioro de las condiciones sociales, con crímenes y violencia ampliamente generalizados, particularmente en contra de las mujeres.

Mujeres Contra el TLC se ha percatado de que las políticas económicas neo-liberales también tienen un impacto devastador en el medio ambiente. Ellas han enfatizado que aunque el TLC trajera mayores inversiones de los Estados Unidos para la producción agrícola, el enfoque serían las exportaciones lo cual no incrementa la disponibilidad de comida. Y aunque esto proporcionara opciones de trabajo, este tipo de producción agrícola generaría más contaminación y daños ambientales. La producción de bananos, vegetales, flores y café requieren enormes cantidades de fertilizantes y pesticidas, los cuales contribuyen a problemas de salud y fertilidad en los trabajadores y residentes aledaños, especialmente mujeres.

Nosotras renunciamos a la violencia – en particular a aquella orientada hacia las mujeres como mujeres. Nosotras queremos mantener las acciones diarias que toman las mujeres para dirigir sus vidas con seguridad y dignidad, y ayudar a garantizar que sus derechos y los de sus comunidades sean respetados y conservados. Nosotras reconocemos y apoyamos a las mujeres activistas las cuales sufren amenazas y persecución por su esfuerzo de crear una sociedad más justa e igualitaria.

Nos inspiran los extraordinarios niveles de organización y liderazgo de las mujeres costarricenses que se han unido para apoyar la lucha contra el TLC. También felicitamos a nuestras hermanas por sus victorias pasadas: su éxito en la lucha en contra de la privatización del Instituto Costarricense de Electricidad, la creación de una línea 800 para mujeres trabajadoras, la ratificación del Protocolo Opcional del CEDAW, la creación de una corte especializada en la violencia doméstica y muchas cosas más. Estos avances son el producto de su compromiso colectivo y su valiente movilización. Cuando hemos visto retrocesos severos en los derechos de las mujeres en América, su persistencia y sus logros nos dan esperanza y energía para seguir en nuestras luchas.

QUIÉNES SOMOS

La iniciativa del Premio Nóbel de las Mujeres fue establecida en el 2006 por las Laureadas del Premio Nóbel de la Paz Jody Williams, Shirin Ebadi, Wangari Maathai, Rigoberta Menchú Tum y Betty Williams. Nosotras 5 mujeres – representando Norte y Sur América, Europa, el Medio Oriente y África – hemos decidido unir nuestras experiencias extraordinarias en un esfuerzo conjunto por la paz con justicia e igualdad.

Sólo 12 mujeres en sus más de 100 años de historia han sido reconocidas con el Premio Nóbel de la Paz. El Premio Nóbel de la Paz es un gran honor, pero también es una gran responsabilidad. Es este sentimiento de responsabilidad el cual nos ha coaccionado a crear la Iniciativa del Premio Nóbel de las Mujeres para

ayudar a fortalecer el trabajo de apoyo a los derechos de las mujeres efectuado alrededor del mundo – trabajo que muchas veces se lleva a cabo en la sombra y con poco reconocimiento.

Creemos que la paz es mucho más que la ausencia de conflicto armado. La paz es el compromiso de igualdad y justicia; un mundo democrático libre de violencia física, económica, cultural, política, religiosa, sexual y ambiental y de la constante amenaza de estas formas de violencia en contra de las mujeres – mejor dicho, en contra de toda la humanidad.

Es la sincera misión de la Iniciativa del Premio Nóbel de las Mujeres referirnos y trabajar en la prevención de las causas verdaderas de la violencia al enfocarnos y promover los esfuerzos de las activistas de los derechos humanos de las mujeres, investigadoras y organizaciones que trabajan por la paz, la justicia y la igualdad. Al compartir un escenario con estas mujeres, la Iniciativa del Premio Nóbel de las Mujeres ayudará a proyectar su trabajo incansable en la prevención de la violencia en contra de las mujeres. Al ayudar en el avance de la causa de las mujeres, creemos que ayudamos en el avance de toda la humanidad.

Unidas por nuestro deseo de combatir todas las formas de violencia contra las mujeres bajo cualquier circunstancia, reconocemos que los asuntos específicos para las mujeres varían alrededor del mundo. Un elemento de nuestro trabajo será patrocinar reuniones internacionales de mujeres cada dos años – en una región diferente del mundo – para ilustrar los asuntos que conciernen a las mujeres de esa región específica. El objetivo de estas reuniones es subrayar nuestra plebeyez y diferencias al proveer foros inclusivos y energizantes que aseguren un diálogo y un entrelazado significativo por parte de activistas de los derechos humanos de las mujeres alrededor del mundo – pero con un enfoque hacia la acción.

Es nuestro compromiso de acción lo que nos une. Por eso nuestras reuniones estarán entrelazadas con trabajo concreto en la región meta preliminarmente a la conferencia, junto con planes de acción post-conferencia que se enfoquen en los asuntos básicos de la reunión. De esta forma, la Iniciativa del Premio Nóbel de las Mujeres apoyará el trabajo significativo a favor de la causa.

Creemos profundamente en compartir información e ideas. Mediante el trabajo en red y trabajando juntas en lugar de competir, realizamos el trabajo de todas. La Iniciativa del Premio Nóbel de las Mujeres esta comprometida con suplir y realzar el trabajo existente y está determinada a evitar la duplicación del trabajo de otros/as. Queremos abrir nuevos espacios para la discusión, el debate y el cambio.

Esperamos que compartan nuestra alegría respecto al potencial de la Iniciativa del Premio Nóbel de las Mujeres para contribuir significativamente a la construcción de la paz con justicia e igualdad trabajando juntas con las mujeres de todo el mundo.